

[illegible]

**El Lunes se Realizará un Mintin
Contra el Racismo en el Marconi**

los profesores: senador nacional doctor Enrique Dickenmann y A. Nubla, señor concejal Juan Carlos Cora Ratto, por la R. U. A. de las Escuelas de Córdoba, y el señor de los intelectuales rogarinos.

CONSULTE A SU BANCO, COMISIONISTA DE BOLSA O PIDANOS INFORMES DIRECTAMENTE

BANCO HOLANDES
BANCO ITALO-BELGA
NUEVO BANCO ITALIANO
ROBERTS, MEYNELL & CO.
E. TORNIQUIST & CIA. LT.

poder

937

ente

neral
etubre
ITOS

e la

l^o de

RNA

1938

ndose



ene-
1937.

MENTE

ENTE

0
CIA
TGA

ESPAÑA COMO LA FRANCIA DEL 89 ESTÁ SOLA EN EL MUNDO



Igual que los Descamisados de la Revolución Francesa, el Ejército del Pueblo se Bate por la Libertad Contra la Reacción

Es la Misma que Una Vez Salvó a Europa en Lepanto

* * * * *

CRÍTICA

SOLÍ ME RÍO SOBRE VUESTRA CIUDAD COMO A UN TIBURIO SOBRE UN NORDE. CRANIO FRÍO, POCOS Y TERRORE DESAPRIETOS. (CLOCOTERES)

Año XXV Jueves 23 de Septiembre de 1937 No. 843

El Pueblo Todo se ha Transformado en Viril Ejército

A verdadera república española la se la forjó y sigue forjándose en las trincheras y vivas, a lo largo de los desfiladeros y derroteros donde marchan los batallones de la nueva España hacia la libertad o la inmundicia, rumbo a la victoria o a la muerte.

Las revoluciones profundas tienen destinos parecidos. La revolución francesa no levanta una Francia libre y moderna — ni las constituciones europeas y el triunfo de la democracia liberal — con los tumultos de París, la demolición de la Bastilla y de las Tullerías o con los debates de la Asamblea; los cimientos del nuevo derecho fueron echados en la frontera del Rin, ante la amenaza del viejo mundo caído, o en las florestas de la Vande, desbaratando la reacción nacional.

Fueron los "sansculots" de Kellerman, de Marceau, de Moreau y de Hoche, los soldados improvisados de Valmy y Yemappes, que sin cañones y descabidos, al canto de la Marsellesa, batían a los prusianos y austríacos de Brunswick y a los "chouans" de La Charrette. Fueron ellos los constructores del soberbio edificio de la Francia republicana y de la estructura política del siglo XIX, el siglo más luminoso de la historia humana.

Francia estaba entonces sola en el mundo. Y minada por la traición. La traicionaban hasta los comandantes de sus ejércitos — uno tras otro — Pichegru, Dumouriez, La Fayette y, a pesar de ello, resistió a un sinnúmero de enemigos y los derrotó.

España se encuentra en el mismo recodo de la Francia de antaño, en su historia y martirio actual.

Fue una triste ilusión, demagógica y odiosa, la que hizo considerar a los republicanos españoles como delirantes "la victoria sin sangre del 14 de abril de 1931". Cuando la reacción se declara derrotada sin combatir, no se nunca hincó la espada que, vencida por la mayoría, finge sumisión para traicionar a la patria y llamar en su ayuda al extranjero. Y así han hecho los reyes despojos, los aristócratas desenterrados, los aventu-

rosos ambiciosos, los banqueros internacionales.

Y España está sola en el mundo como la Francia del 89, y cimenta con la sangre su República y su Revolución.

[Revolucionarios, los otros? Desde cuándo las intenciones de restaurar lo más podrido y bastardo del pasado se llama revolución? Sólo el decano verborrático de honrras como Mussolini o Hitler podía atreverse a estas inversiones del diccionario corriente y del sentido común.]

La nueva España compra con la sangre en los campos de Asturias, de Castilla, de Aragón y Andalucía, su libertad y su independencia.

Frente a una traición y a una agresión sin precedentes en la historia de Europa y del mundo, se levanta y opone a los traidores e invasores una valentía y un heroísmo que también pueden considerarse sin par.

Luis XVI y María Antonieta, llamando a los prusianos y austríacos de Brunswick, a castigar a Francia, podían invocar el derecho divino y una concepción monárquica según la cual el país pertenece a la corona. Lo mismo digase de Godoy y Fernando VII. Mas los traidores de hoy, ¿qué concepción y qué derecho pueden invocar en disculpa de su crimen de traición patria? Los Franco, los Queipo de Llano, los March, ¿dónde tras el convencimiento de que España les pertenece y la pueden poner a remate, vendiéndola a alemanes e italianos?

[Arriba España! Los que la han traicionado llamando a esclavizarla a la canalla internacional del Tercio, a la barbarie hedionda y morisca, a italianos y alemanes, han perdido para siempre jamás el derecho a que se les oiga.]

La España que va hacia arriba, en un cielo de gloria, por encima de los bajos cálculos y de las coquillas de la reacción europea, por encima de las claudicaciones y pu-

simulaciones de la diplomacia, es la España del pueblo, de todo su pueblo, del que gime bajo el yugo folclórico y alemán en las provincias tomadas por sorpresa y del que lucha y vence en Madrid, Guadalajara, Belchite. De un pueblo que reclama el derecho de entrar en la historia moderna, derecho que le habrían negado siempre los Borbones y que intentan arrancarle ahora desde más allá de las fronteras, las naciones que han recaído en las formas políticas y la mentalidad de la Edad Media.

[Arriba España! Noble raza cuyos cimientos son de dureza gótica, de sobriedad romana, de fantasía árabe, y cuya tradición recuerda que ya una vez salvó a Europa en Lepanto y brindó dos continentes a la civilización. Hoy repite el milagro. Con su desesperada resistencia a las fuerzas de la nueva barbarie, despierta los modernistas olvidados pueblos que a un no atienden la amenaza antes sus puertas.]

Y en sus hogares y en sus difraces de pacifismo su tímido egoísmo.

Habían calculado sofocarla de golpe, imprevistamente. Conocían la miseria del ejército que, a la reacción republicana, había dejado en herencia la monarquía, y, por otro lado, la miseria de este ejército — veinte mil oficiales de diez mil soldados; noventa generales de diez regimientos — había aceptado la tradición, había posado a sueldo de la reacción extranjera. Mas no conocían la genialidad improvisadora del pueblo, ellos, que lo habían despreciado siempre en los corrillos palaciegos.

Y este pueblo se ha transformado.

Al esfuerzo de rechazarlo en la vergüenza del analfabetismo responde estudiando en la trinchera: el fusil en la derecha, la cartilla en la izquierda.

Forma y anula la nueva España, salvando el terreno de la vida y sembrando para las cosechas del porvenir.

Esconde de las bombas de los aviones reaccionarios los cuadros de Velázquez, del Greco, de

Murillo y Goya; y esboza con su horrible laudo, pintando con sangre sobre un lienzo blanco nuevo, la grandera de la España de mañana, libre de los tiranos indígenas y extranjeros.

Síntesis perfecta que sólo el alma popular podía integrar: salvaguarda de los herencias verdaderamente gloriosas, defensa del patrimonio histórico racial y al mismo tiempo, resurrección y evolución combatido; pasado, presente y porvenir refinados y exaltados en una misma hora de sacrificio, de pasión y de grandiosa conservación de lo esencial y construcción de lo nuevo, concluidos en una trinchera entre un cañón de guerra y un asalto: frente a la muerte.

[Arriba España! Pues nunca fué tan hermosa; ni durante las arrancadas del Cid, ni en las aguas de Lepanto, ni en la estela de los buques de Colón.]

[¿Arriba España! Pues cantaban los descamisados de Francia defendiendo su revolución de los ejércitos de Brunswick. ¿Arriba España! — lo conseguiremos. Lograremos la conquista de nuestra libertad. ¿Arriba España! En la península ibérica, España vibra y vencerá.]

MARIO MARIANI.



LA ROSA DE

LA ROSA DE LOS VIENTOS
—Café de trigo—
El gusto del café reside en su olor. Un inventor británico ha construido un aparato que puede transformar el trigo en café. Está constituido por dos cilindros: en uno de ellos se muelen granos de café y su olor pasa por un tubo al otro cilindro, que contiene trigo. El líquido que luego produce ese trigo tiene exactamente el mismo gusto que el café.

Arianismos del III Reich

ENTRE las últimas demostraciones de la forma en que el hitlerismo defiende heroicamente la raza "aria", el peligro judío, podemos citar tres de una significativa en su índole: a) la famosa gran tienda de Wertheim, situada en el centro de Berlín, que permitió a los judíos, hasta un día, comprar en ella; b) el famoso

bandeja suástica. Con ello se significaba y festejaba que esa firma antisemita judía es ahora completamente ariana. El sistema para lograr esa publicación es bastante sencillo, y lo hacen que no se hubiera puesto en marcha en los últimos años por las principales y legítimas propiedades de la prensa. George Wertheim y Fritz Sternberg, ambos judíos, habían sido expulsados por orden del gobierno.

El tribunal de Nuremberg condenó a un mes de prisión a un judío, por haber invitado a una joven ariana a ir con él al cine. El fallo advertía que si el acusado no se hubiera casado con una ariana, la joven habría sido asesinada. Los juicios de Nuremberg habían sido dictados "para impedir los avances antisemitas de la prensa".

—Otro tribunal dictó una sentencia, y toda la prensa alemana ha reproducido con elogios, según la cual entraría al honor alemán, y especialmente al "honor nacional-socialista", y un hombre pague las deudas con fines por su mujer al hacer compras en almacenes judíos.

¿Será las dos cosas?

—**¡ACE!** poco un periodista neoyorquino preguntó al galán cinematográfico Robert Taylor, ¿qué prefiere: mister Taylor, ¿qué prefiere: la mujer o el dinero? ¿Buen modo de ser inteligente?

—**¡Ya no puedo elegir —** respon-

Profecía cumplida
IA fallido en Marienwerder, Prusia Oriental, el barón Elard von Oldenburg-Jamneuschau, a los 60 años de edad. Era uno de los más típicos representantes de los "Junges Herren" o grandes señores terratenientes de la zona. En su vida una frase se hizo famosa allá por 1919 y que un cuarto de siglo más tarde habría de llevar Hitler a la práctica su modo:


Pollo para la cena
A FINES del mes pasado, un 12 de mayo, Max Berger, de 70 años de edad, entró a la estación del subterráneo del East Side, de Nueva York, en la calle 125, llevando bajo el brazo un pollo vivo, que le había regalado su novia, y se proponía usar como principal elemento de su cena. Se sentó en un banco del túnel y se puso a desplumar al pollo, comenzando por el rabo, y diciendo probablemente:

Me quiere mucho, pequeño y na...
El pollo no estaba muy conform...
con el oficial de margarita romántic...
parecer, porque a cada plum...
arrancada daba un grito, lo ou...
trajo la atención de un pasajer...
quía Nelson quien protestó ant...
de su crueldad.
— Le estoy sacando las plumas...
— respondiendo éste — y nada más, por...
que voy a comer este pollo cuand...
vaya a casa. He sido pequeño y a...
estas estas cosas. Esto no le hac...
ada al pollito.
Se suscitó una discusión y pront...
a rima, y tuvieron Berger y Nel...
Conducido

Berger quedó detenido mientras se cargaba el juez criminalista. Esa noche, Nelson no apareció para insistir en su acusación, de modo que Berger tuvo que ser puesto en libertad. El hijo, entonces, que se iba a su casa a comer y pidió que le devolvieran su pollito". Pero cuando él fue a buscar el pollo a la pieza vecina, había desaparecido.

El profesor Lonne, de Duisburgo, acaba de construir un aparato que se instalará pronto en todas las minas de Alemania. Es una ducha de rayos de sol artificiales. Colocado sobre las duchas comunes, permitirá a cada minero tomar un baño de sol después de su jornada de trabajo, en la oscuridad del subsuelo.

Cortando la cola al dragón



[Cultado con los co'riantes]
(De "New York Times").

Consultorio Jurídico Gratuito
DE
CRÍTICA
Dr. ALEJANDRO ORFILA
ABOGADO
OSCAR SOSA
PROCURADOR

Correspondencia:
Av. do Mar 1325, piso 1a.
"Consulharia Político" (BRITICA)
Consulharia do 1º e 12º Gesta
C. T. 21.580

Dick Bradford en las Islas Detrás de los Hielos



Elocuencia humanitaria



por Clarence Gray



El Ratón Mickey



No quieren casorio



por Walt Disney



Red Barry, el Pesquisante



El papel revelador



por Wild Gould



Los Lios de Espagueti y Dedalito



Un Sherlock Holmes como hay pocos



por Segar



Lo Llamam Burbuja



¡Y pasó algo!



por Ad Carter



Tucutá



Así entrará bien



por J. Carver Pusev



El Escuadrón de la Guardia Rural



En las sombras de la noche



por Zane Grey



Los Sobrinos del Capitán



De Pérez o de González?



por Dirks



César, el Capitán sin Miedo



Vaqueros de juguete



por Roy Crane



El Profesor Nimbus



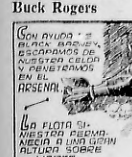
Pidiendo la hora exacta



por Daix



Buck Rogers



Ataque de sorpresa



por Dick Catkins



El Pibe Piraña



Un aviso a destiempo



por Carl Anderson



Breves Tragedias de la Vida Moderna



Corazón destrozado



por Jimmy Murphy



El Gato Loco



Cada uno tiene su ilusión



Por Herriman



La Juventud de Buffalo Bill

Estreñida de la vida de Famoso

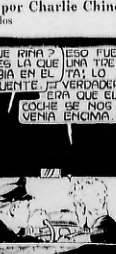


La Patrulla Policial

A prueba de atentados



por Charlie Chind



Don Jacobo en la Argentina

No es serio



por Cliff Sterret



Viendo Estrellas

por Feg. Murray



por Feg. Murray

